

SINOPSIS

Es la historia de dos adolescentes: Óscar (16) y Ángel (15). Están en la terraza de la casa de playa del primero y ambos están centrados en la seducción de dos chicas de los alrededores, no obstante para el éxito de sus anhelos creen necesitar alcohol, pero como son menores de edad no les venden.

Entonces deciden utilizar a un viejo vigilante de un condominio en construcción a dos kilómetros. Se dirigen hacia allá. El señor Alberto les vende alcohol y nace una breve amistad y complicidad. En la noche, los chicos han sido plantados por las chicas. De pronto, llega el señor Alberto con las ropas rotas y sangrando. Ellos lo llevan al hospital en su auto. En el camino les va contando lo que le sucedió, pero no termina la historia de terror, pues llegan al hospital donde luego de unas horas fallece de un ataque cardíaco.

PERSONAJES:

ÓSCAR: Adolescente. 16 años. Es un chico inteligente, compasivo, leal, sensible y tolerante. Buen lector.

ÁNGEL: Adolescente. 15 años. Muy cachondo y egoísta, sobre todo, no obstante, es un buen amigo y se hace querer.

VIGILANTE ALBERTO: señor, unos 50 años. Es un hombre tranquilo, sin vuelos intelectuales. Viudo y solitario.

31-12-2016

EL EGOÍSTA

1. EXT. PLAYA - MEDIODÍA.

PANORÁMICA. Es un día soleado y apacible. El mar está sereno y los veraneantes parecen felices y relajados.

2. EXT. TERRAZA - MEDIODÍA.

Dos adolescentes están en la terraza de una casa de playa tomando supuestamente gaseosa, pero secretamente le han agregado whisky, cuya botella está ya casi vacía debajo de la mesa. Juegan una partida de cartas.

ÁNGEL:

¿Y qué te dijeron las chicas?

¿Van a venir esta noche?

ÓSCAR:

Sí, eso me aseguraron. Pero tenemos un grandísimo problema.

ÁNGEL:

Ya sé, no me digas. No hay trago.

ÓSCAR:

Y sin trago no hay sexo.

ÁNGEL:

¿Estás seguro que no hay más trago en el bar de tu viejo?

ÓSCAR:

No. Esta era la única botella. Mi viejo es abstemio, ya te dije.

ÁNGEL:

Por la gran puta. ¿Y ahora qué hacemos?

ÓSCAR:

Déjame pensar.

Les muestra sus cartas con una gran sonrisa.

ÓSCAR:

Te gané. Lo tengo. Ya sé cómo conseguir trago.

ÁNGEL:

¿Cómo?

ÓSCAR:

A dos kilómetros están construyendo unas casas de playas.

ÁNGEL:

¿Y? Ese sitio está lejos y es feo. ¿Cómo se la ha ocurrido a la gente construir casas allá? La mar es brava.

ÓSCAR:

No sé, pero el vigilante de la obra es un mercachifle. Él nos puede conseguir el whisky que tanto queremos.

ÁNGEL:

Es cierto. Vamos de inmediato a verlo.

ÓSCAR:

No puedo. Debo ir a comprarle su medicina a mi abuelo.

ÁNGEL:

Primero es el trago. El abuelo puede esperar.

ÓSCAR:

(Ríe)

¡Tu egoísmo no tiene límites!

ÁNGEL:

Primero vamos donde el vigilante. Regresando vamos a comprar el remedio de tu abuelo.

3. EXT. ORILLA DEL MAR. TARDE.

Los dos adolescentes caminan hacia el condominio en construcción.

ÓSCAR:

Si mi abuelito se muere, será tu culpa.

ÁNGEL:

No se va a morir. Es como un roble.

ÓSCAR:

No sé cómo me convences de estas cosas.

ÁNGEL:

Este lugar es feo. Ya te lo había dicho. Mira, hasta el sol se ha ocultado.

ÓSCAR:

Ya no veo ni aves. Da un poco de miedo. No sé cómo me convences de hacer estas cosas.

4. EXT. CASETA DEL VIGILANTE. TARDE.

El vigilante les entrega unas botellas de whisky.

ÓSCAR:

Gracias, señor Alberto, nos ha salvado el verano.

VIGILANTE ALBERTO:

No se preocupen, muchachos. Disfruten que la vida es corta.

ÁNGEL:

Vamos a regresar pronto por más.

ÓSCAR:

Nosotros venimos del pueblo...

VIGILANTE ALBERTO:

Sí, los conozco de vista.

ÁNGEL:

Nadie nos quiere vender whisky.

VIGILANTE ALBERTO:

(Ríe)

Me imagino. Pero ya saben vengan cuando quieran.

ÓSCAR:

Nuestra casa es la blanca, la primera de la izquierda. Solemos estar en la terraza.

VIGILANTE ALBERTO:

De acuerdo, muchachos, cuidense.

Ellos se van.

5. EXT. TERRAZA. NOCHE. 10 DE LA NOCHE.

Los adolescentes están tomando Coca Cola. Ambos están tristes. Óscar rasguea de cuando en cuando una guitarra. Es noche de luna llena.

ÁNGEL:

Tus amiguitas nos plantaron.

ÓSCAR:

Sí, pues. Me faltó convencer más a la Tatiana. Ella prometió venir con su amiga.

ÁNGEL:

¿Y qué pasó? ¿Por qué no vinieron?

ÓSCAR:

Debí insistirle más.

ÁNGEL:

Debiste rogarles, suplicar como un perro.

ÓSCAR:

Lo que pasa es que estaba cuidando a mi hermanita, que estaba en el mar. No podía concentrarme bien.

ÁNGEL:

La hubieras dejado en el mar nadando.
¿Qué le podía pasar? Hay salvavidas.

ÓSCAR:

(Sonríe)

¡Eres un maldito egoísta, sabes!

En ese momento llega el vigilante Alberto. Sus pantalones están destrozados, igual que su camisa. Suda copiosamente, como si hubiera luchado.

VIGILANTE ALBERTO:

¡Ayuda, muchachos, ayúdenme!

Los adolescentes se incorporan. Óscar deja su guitarra en la silla.

ÁNGEL:

¿Qué le pasó, señor Alberto?

VIGILANTE ALBERTO:

¡Ayúdenme, por favor!

ÓSCAR:

¡Hay que llevarlo a la clínica ahora!

6. INT. AUTOMÓVIL. MADRUGADA.

Óscar conduce y el copiloto es Ángel. Atrás viaja el vigilante Alberto.

ÓSCAR:

En unos 10 minutos llegaremos.

Cálmalo, conversa con él.

ÁNGEL:

Señor Alberto, tranquilo. Pronto lo atenderán. Respire. Cuéntenos más bien qué le pasó. Deje de temblar.

VIGILANTE ALBERTO:

Yo estaba en mi caseta viendo tv. En eso oigo risas que venían de la orilla...

7. EXT. CASETA DEL VIGILANTE ALBERTO. NOCHE. 8 DE LA NOCHE.

El vigilante se asoma a la ventana y ve un grupo de jóvenes bailando alrededor de una fogata. Se oyen risas. Extrae una botella de whisky de una caja y sale.

8. EXT. PLAYA. NOCHE.

El vigilante se aproxima a la orilla. Vemos entonces que los jóvenes entre hombres y mujeres a quienes jamás se les ve el rostro van ingresando al mar, menos uno que se queda de espaldas.

VIGILANTE ALBERTO:

Hola, joven. Soy el vigilante del condominio. Si quieren más whisky, les puedo vender...

El joven aludido va a voltear y solo vemos el rostro aterrado del vigilante, quien grita con horror. Es atacado. Oímos extraños gruñidos.

8. INT. VEHÍCULO. NOCHE. 10 Y MEDIA.

ÁNGEL:

Pero, ¿qué vio? Hable, ¿qué vio?

Termine su historia.

ÓSCAR:

Hemos llegado al hospital. Bájalo.

Yo pediré una camilla.

ÁNGEL:

¡Carajo! Dígame qué vio.

Óscar baja del automóvil y llama a los enfermeros, quienes acuden con una camilla y se llevan al vigilante.

9. INT. SALA DE ESPERA. MADRUGADA.

Ingresa el médico.

MÉDICO:

¿Qué son ustedes del paciente?

ÓSCAR:

No somos nada. Él es el vigilante del condominio que están construyendo. Llegó a la terraza de mi casa con heridas en las piernas y brazos y lo hemos traído para aquí. Ya se lo hemos explicado al policía.

MÉDICO:

Mientras le hemos estado curando de sus heridas, que parecen hechas por garras, le ha sobrevenido un infarto y ha muerto a las 2 de la mañana con quince.

ÓSCAR:

¡Dios mío! Pobre hombre.

ÁNGEL:

¿Le dijo que le pasó?

MÉDICO:

Obviamente estaba en shock. Hablaba incoherencias. Mencionó algo de monstruos en la playa.

ÓSCAR:

¿Monstruos en la playa?

MÉDICO:

(HACE UN GESTO DE EXTRAÑEZA)

Si conocen a alguien miembro de su familia, por favor, comuníquense con ellos.

Los adolescentes asienten.

10. INT. VEHÍCULO. MADRUGADA.

Oscar maneja y Ángel es el copiloto.

ÁNGEL:

Esta ha sido una noche de mierda.
Primero las chicas nos plantan.
Luego que el tío nos haya venido a
joder a la terraza.

ÓSCAR:

No ha sido nuestra mejor noche.
Ha sido una experiencia extraña.
No sé qué pensar. Tengo miedo.

ÁNGEL:

Sabes qué es lo que más me jode.

ÓSCAR:

¿Qué es lo que más te jode?

ÁNGEL:

Que el muy cabrón del vigilante se
muriera sin decirnos lo realmente
vivo.

Óscar lo mira con asombro.

ÓSCAR:

¡Eres supremamente egoísta!

FUNDE A NEGRO:

